

SUPLEMENTO ESPECIAL



La gaceta

de la Universidad de Guadalajara



**FERNANDO
DEL PASO**
PREMIO CERVANTES

28 de abril de 2016

• Ejemplar gratuito

MENSAJE DEL RECTOR GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA



Quienes conformamos la comunidad de la Universidad de Guadalajara felicitamos al Director de la Biblioteca Iberoamericana “Octavio Paz”, Maestro Emérito y Doctor *Honoris Causa* de esta Casa de Estudio, Fernando del Paso, quien el pasado 23 de abril recibió el Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes, máximo reconocimiento a la labor creadora de escritores cuya obra haya contribuido a enriquecer de forma notable el patrimonio literario en lengua española.

Este galardón, que otorga el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, se suma a otros que ha obtenido el maestro Fernando del Paso por su obra literaria como el Premio Xavier Villaurrutia (1966), el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos (1982), el Premio Casa de las Américas (1985), el Premio Nacional de Lingüística y Literatura (1991), el Premio FIL de Literatura Latinoamericana y del Caribe (2007), hoy Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances y, Premio Nacional Excelencia en las Letras “José Emilio Pacheco” (2015).

En esta ocasión, el Jurado del Ministerio de Educación ha otorgado el premio “por su aportación al desarrollo de la novela, aunando tradición y modernidad, como hizo Cervantes en su momento. Sus novelas llenas de riesgos recrean episodios fundamentales de la historia de México”.

Nos congratulamos de que el maestro Fernando del Paso forme parte de la comunidad académica de esta Casa de Estudio, y que su obra literaria y artística sea un legado para la historia de nuestro país y un ejemplo para las generaciones presentes y futuras.

Atentamente
“Piensa y Trabaja”
Guadalajara, Jalisco, a 28 de abril de 2016

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla
Rector General

UN RÍO LLAMADO FERNANDO DEL PASO

VÍCTOR MANUEL PAZARÍN



Fernando del Paso en la Biblioteca Iberoamericana "Octavio Paz". / FOTO: JORGE ALBERTO MENDOZA

Técnicamente, a las obras narrativas de Fernando del Paso se les denomina “novelas-río”; en esta clasificación entran, en todo caso: *José Trigo* (1966), *Palinuro de México* (1977), *Noticias del Imperio* (1987) y *Linda 67. Historia de un crimen* (1995). En este sentido, Del Paso, quien nació en la Ciudad de México en 1935 —y quien ha vivido buena parte de su vida en Guadalajara—, se une a otros escritores mexicanos que han logrado hacer de algunas de sus historias un desbordamiento equilibrado que, pese a que abundan en número de páginas, no sobra nada en ellas ni falta, como lo son Luis Spota con *La costumbre del poder* (1975-1980), Carlos Fuentes con *Terra Nostra* (1975), Juan García Ponce con *Crónica de la intervención* (1982) y el guatemalteco Luis Cardoza y Aragón con *El río* (1986). Y podríamos agregar en esta breve lista a Daniel Sada con *Porque parece mentira, la verdad nunca se sabe* (1999). Este tipo de obras, que todo indica fue inaugurado en México por Martín Luis Guzmán, por su extensión son difíciles de crear, porque su factura requiere de maestría en la narración y, como es claro, de una muy buena historia que contar.

Del Paso, no obstante, es un perfecto artesano de lo profuso y lo breve. Pues domina a plenitud la extensión de la novela-río, pero también sabe que en el soneto se debe ser conciso, breve y certero. Domina casi todos los géneros literarios y se da el lujo de pintar y abordar temas tan cotidianos como las recetas de cocina y reflexiones ensayísticas sobre *El Quijote*. En 1991 escribió *Douceur et passion de la cuisine mexicaine* y en 2004 *Viaje alrededor de El Quijote*. La obra de Miguel de Cervantes es una de sus muchas pasiones. Hace apenas cinco días, en España, se le acaba de entregar el máximo premio en lengua castellana, el Premio Cervantes. Es decir, Del Paso —fiel a sus pasiones— ha logrado ser parte de la pléyade de autores que lo reciben. Y todo por un hecho incuestionable: es un obsesionado de nuestra lengua y, es claro, de las formas literarias que están inmersas en la obra monumental de Cervantes.

Un desbordado equilibrio

Narrador profuso, Fernando del Paso ha encontrado en los sonetos una manera de economía que parece cercana a la perfección. Apenas son cuatro novelas las que ha escrito, sin embargo le han llevado toda su vida. Y resultan ser de las más extensas e intensas de nuestra literatura, que abordan desde la ficción los panoramas históricos de nuestro país. En su poesía —*Sonetos de lo diario* (1958), *De la A a la Z* (1988), *Paleta de diez colores* (1990), *Sonetos del amor y de lo diario* (1997), *Castillos en el aire* (2002), *PoeMar* (2004)— se ha detenido a mirar de manera más detallada la vida; en sus obras de teatro —*La loca de Miramar* (1988), *Palinuro en la escalera* (1992), *La muerte se va a Granada* (1998)— ha prolongado la existencia de sus novelas; en su pintura es el detalle lo que hace que su vida sea una de las más ricas, y sus ensayos —*El coloquio de invierno*, escrito con Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez (1992), *Memoria y olvido. Vida de Juan José Arreola (1920-1947)* (1994), *Viaje alrededor de El Quijote* (2004), *Bajo la sombra de la historia. Ensayos sobre el islam y el judaísmo* (2011)— nos permiten contemplar sus preocupaciones intelectuales y literarias. Más allá también ha escrito cuentos —*Cuentos dispersos* (1999)— y el detalle nos recuerda que Fernando del Paso es uno de los escritores más dotados de la literatura hispanoamericana y que es de los pocos autores que podemos ver aquí, caminando en las calles de Guadalajara o en los espacios de la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz de la Universidad de Guadalajara, donde es director.

La experiencia de ver pasar por ciertas calles a Fernando del Paso es una muy importante, pues su presencia está pletórica de lo que nos hace humanos: el lenguaje. Y más: es un acervo viviente de la lengua castellana que lo corona con el premio más importante en nuestra lengua...

DEL PASO EN ESPAÑA

ANDREA MARTÍNEZ / ENVIADA ESPECIAL

DÍA 1. 20 DE ABRIL

La presencia de Fernando del Paso en España engalanó los festejos con motivo del 400 aniversario del fallecimiento de Miguel de Cervantes, el 23 de abril, a quien hace honor el máximo galardón a las letras en español, el Premio de Literatura en Lengua Castellana.

La agenda del escritor mexicano en España inició con la bienvenida que le dio el ministro de Educación, Cultura y Deporte de España, Íñigo Méndez de Vigo, el miércoles 20 de abril.

Un día antes de su llegada a tierras españolas, en la Plaza del Rey fue inaugurada la exposición 40 años del Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes 1976-2016. En el panel dedicado a Del Paso se detalla la obra del autor, que va desde lo más reciente hasta sus primeros libros: *Sonetos de lo diario* (1958), *José Trigo* (1966), *Palinuro de México* (1977), *Linda 67. Historia de un crimen* (1995), *PoeMar* (2004), *Amo y señor de mis palabras: artículos, discursos y otros textos sobre literatura* (2015), entre otros.

A partir de este día, sus libros comenzaron a exhibirse en las librerías de Madrid con etiquetas que resaltaban "Premio Cervantes 2015".



FOTO: EFE / JAVIER LIZÓN

LITERATURA ACOMPAÑADA DE HUMOR

DÍA 2. 21 DE ABRIL

SU AGENDA EN ESPAÑA:

- Encuentro con la prensa en la Biblioteca Nacional de España
- Depósito de su legado en la Caja de las Letras del Instituto Cervantes
- Almuerzo con los Reyes de España, Felipe VI y Letizia, en el Palacio Real
- Lectura continuada de *El Quijote de la Mancha* en el Círculo de Bellas Artes
- Entrega del Premio Cervantes 2015 en el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares
- Recepción en la residencia de la Embajadora de México en España
- Encuentro con estudiantes de la Universidad de Alcalá y presentación de la obra *Viaje alrededor de El Quijote*

El escritor Fernando del Paso ofreció una conferencia de prensa en el Salón del Patronato de la Biblioteca Nacional de España, en Madrid, acompañado del secretario de Estado de Cultura de España, José María Lassalle Ruiz.

Con la obra de Miguel de Cervantes pudo comprender que la seriedad de un libro puede acompañarse del humor, expresó Del Paso, quien también habló del poeta español Miguel Hernández, a quien describió como una figura fundamental para desatar la vocación por las letras, pues luego de haberlo leído resultó su primera obra, *Sonetos de lo diario*, publicada en 1958 como parte de una colección dirigida por Juan José Arreola.

Lassalle Ruiz describió al escritor, dibujante y pintor como "un dandi enérgico y compasivo con buen hacer literario y perfección estética que caracteriza su aproximación a la literatura". Agregó que el Cervantes es ya un premio mexicano, pues del Paso es el sexto escritor de esta nacionalidad que lo obtiene.



FOTO: EFE / JAVIER LIZÓN

DEL PASO DEPOSITÓ SU LEGADO EN LA CAJA DE LAS LETRAS

DÍA 2. 21 DE ABRIL

Una camisa que heredó del poeta mexicano José Carlos Becerra cobra significado para Fernando del Paso. Y es que tras haber estado gravemente enfermo y haber dejado de escribir, vestir esta prenda lo motivó: “Cada vez que sentía desánimo o escepticismo me ponía la camisa; depositarla no significa que no voy a volver a escribir, el Premio Cervantes me obliga a hacerlo hasta que se acabe no la camisa, sino mi vida”, dijo en el Instituto Cervantes.

El novelista, poeta y ensayista señaló que estar en ese lugar le producía un deseo, que lo depositaran a él mismo y así poder echar “una siestecita reparadora de

unos 200 o 300 años”; sin embargo, como no es posible, optó por colocar en la caja número 1501 la camisa de Becerra, una copia de un ejemplar de su primera novela *José Trigo*, un ejemplar de la primera edición mexicana de *Palinuro de México* (con ilustración de él), un disco que incluye fragmentos de sus textos leídos con su voz y una copia del discurso que dio ante el director del Instituto Cervantes, Víctor García de la Concha.

La caja 1501, pintada con el nombre de Fernando del Paso, será abierta dentro de 100 años, “porque 100 años de soledad son suficientes”, comentó el escritor aludiendo a Gabriel García Márquez.

¿QUÉ ES LA CAJA DE LAS LETRAS?

Fue la Caja de caudales del Banco Español del Río de La Plata. Actualmente funciona como cápsula del tiempo que almacena objetos de escritores galardonados con el Premio Cervantes (a partir de 2007) además del legado de pintores, músicos, bailarines, científicos y otros artistas.

A la fecha son seis mexicanos los galardonados con el Premio Cervantes: Octavio Paz (1981), Carlos Fuentes (1987), Sergio Pitlor (2005), José Emilio Pacheco (2009), Elena Poniatowska (2013) y Fernando del Paso (2015). La caja almacena el legado de tres de ellos.

Legado de escritores mexicanos

Elena Poniatowska: una vieja pulsera de su padre, una primera edición de *La noche de Tlatelolco* (1971) y tres manuscritos de sus primeros años como periodista de la década de los 50.

José Emilio Pacheco: la antología revisada *Tarde o temprano*, la reedición de *Las batallas en el desierto*, además de un legado personal que incluyó una pluma estilográfica, un rotulador y un bolígrafo.

Fernando del Paso: Una camisa que heredó del poeta mexicano José Carlos Becerra. Un ejemplar de su primera novela *José Trigo*, un ejemplar de la primera edición mexicana de *Palinuro de México* (con ilustración de él), un disco que incluye fragmentos de sus textos leídos con su voz y una copia del discurso que dio ante el director del Instituto Cervantes.



La Caja de las Letras está ubicada en el Instituto Cervantes.

FOTO: WWW.THINGLINK.COM

ALMUERZO CON REYES DE ESPAÑA

DÍA 3. 22 DE ABRIL

Los Reyes de España ofrecieron en el Palacio Real de Madrid un almuerzo previo a la ceremonia de entrega del Premio Cervantes al galardonado de esa edición, Fernando del Paso. Asistieron sus hijos: Alejandro, Adriana, Paulina y su esposa, Socorro. El Rey Felipe VI remarcó la importancia de Del Paso en la literatura al plasmar realidades históricas y prehispánicas en sus novelas y textos.



FOTOS: EFE / JAVIER LIZÓN



FOTO: EFE / JAVIER LIZÓN

CERVANTES EN VOZ DE FERNANDO DEL PASO

DÍA 3. 22 DE ABRIL

La lectura continuada de *El Quijote de la Mancha* se celebra en el Círculo de Bellas Artes en Madrid y dura aproximadamente 48 horas. Inicia con la voz del Premio Cervantes y puede sumarse cualquier interesado. En esta ocasión se celebraron 20 años de llevar a cabo esta actividad.

“En un lugar de La Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza de astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor”, así retumbó la voz de Fernando del Paso en la vigésima edición de la Lectura continuada de *El Quijote de la Mancha*, celebrada en el Círculo de Bellas Artes en Madrid.

La jornada de letras se celebra en el Círculo de Bellas Artes en Madrid y dura aproximadamente 48 horas. Consiste en leer en voz alta *El Quijote de la Mancha*, lectura que inicia con la voz del Premio Cervantes. Puede sumarse cualquier interesado. Un cronómetro anuncia a los lectores su tiempo para leer. En esta ocasión se celebraron 20 años de llevar a cabo esta actividad.

Antes de la Lectura continuada, Del Paso acudió con su esposa —la señora Socorro— y sus tres hijos —Alejandro, Adriana y Paulina— al Palacio Real, a un almuerzo ofrecido por los reyes de España Felipe VI y Letizia.

Ante autoridades, académicos, editores, críticos, profesores, libreros y escritores, el rey español dijo que desde su primera novela, Fernando del Paso ha tejido “realidades históricas, sueños, mitos, tradiciones prehispánicas y ecos de la literatura universal”, cita el portal web de la Casa Real.

“Expreso mi orgullo de mexicano, de amigo de Fernando y de la familia y de editor, porque el Fondo de Cultura Económica es el editor ahora de prácticamente toda su obra. Este año vamos a publicar su novela *Linda 67: historia de un crimen* y un libro espléndido de cocina mexicana con recetas de Socorro, su esposa, y una introducción maravillosa de Fernando”

José Carreño Carlón,
director del Fondo de Cultura Económica

ENTREGA DEL PREMIO CERVANTES

DÍA 4. 23 DE ABRIL

El Paraninfo de la Universidad de Alcalá, en Alcalá de Henares, España, es el escenario por tradición para la entrega del Premio Miguel de Cervantes. En este recinto, el Rey Felipe VI, después de entregar la medalla y la escultura alusiva del galardón a Fernando del Paso, refirió que ahora son seis escritores de México quienes reciben el Premio Cervantes, país con el mayor número de hispanohablantes y con el que España está unido por la lengua, las editoriales, los libros y la inquietud del fomento a la lectura.

“En pocos literatos se demuestra, como en Fernando del Paso, la conciencia de vivir en el idioma, en el español; es un autor que ha cultivado varios géneros literarios: la novela, el ensayo, la poesía y el teatro”, expresó el Rey.

Hay un vínculo entre Fernando del Paso y Miguel de Cervantes, dijo el ministro de Educación, Cultura y Deporte de España, Íñigo Méndez de Vigo y Montojo, por “la experimentación, el rigor, la mezcla desprejuiciada de géneros, juegos intertextuales, estructuras complejas, el humor y la apertura de miras que dan cuenta del carácter cervantino en la obra de del Paso”.

Este reconocimiento se otorgó al escritor “por su aportación al desarrollo de la novela aunando tradición y modernidad, como hizo Cervantes en su momento. Sus novelas, llenas de riesgos, recrean episodios de la historia de México haciéndolos universales”, citó, del acta del jurado del Premio Cervantes, José Pascual Marco Martínez, director general de Política e Industrias Culturales y del Libro.

Después del discurso con el cual finalizó el acto, Felipe VI, junto a la reina Letizia, acompañaron al escritor y su esposa, Socorro, hasta el patio de la Universidad de Alcalá para la toma de la fotografía, donde también posaron autoridades que asistieron el evento.



FOTOS: EFE / JAVIER LIZÓN

ESTUDIANTINA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

DÍA 4. 23 DE ABRIL



FOTO: ANDREA MARTÍNEZ

Las guitarras comenzaron a sonar en la Universidad de Alcalá de Henares (UAH). La tuna (estudiantina) ensalzó la visita de don Fernando a esta universidad con sonidos de México, “Ay, Jalisco, no te rajes” y “La Adelita”, pero también de España, con el himno “Alcalá” de esta agrupación. Del Paso y su esposa, la señora Socorro Gordillo, disfrutaron de este momento música.

Al finalizar estas actividades el Rector de la

UAH, Fernando Galván Reula, ofreció una comida para los invitados especiales que visitaron la exposición. Acudieron el homenajeado, el Rector General de la UdeG, Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla, la embajadora de México en España, Roberta Lajous Vargas; el secretario del Instituto Cervantes de España, Rafael Rodríguez-Ponga Salamanca y el director del Fondo de Cultura Económica, José Carreño Carlón, entre otros.

La noticia sin lugar a duda le cae a mi papá como algo muy grato. Él mismo siempre ha dicho que sus libros no son para reconocimientos, pero nosotros que conocemos realmente el esfuerzo que hay detrás de su obra y los sacrificios, pues lo contemplamos como un reconocimiento muy merecido que nos brinda muchísima alegría (...). Siempre había la preocupación de cruzar el Atlántico dada su situación médica (...). Le han tocado transfusiones de sangre, que de alguna forma la sangre nueva revive a los pacientes; en este caso el Cervantes no es sangre pero ha sido una transfusión de alegría para mi papá

Alejandro del Paso, hijo del escritor

DISCURSO DE RECEPCIÓN DEL PREMIO CERVANTES

ABRIL 23 DE 2016,
PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD
DE ALCALÁ DE HENARES

FERNANDO DEL PASO



FOTO: EFE / JAVIER LIZÓN

Majestades, Señor Presidente del Gobierno, Señor Ministro de Educación, Cultura y Deporte, Señor Rector de la Universidad de Alcalá, Señora Presidenta de la Comunidad de Madrid, Señor Alcalde de esta ciudad, autoridades estatales, autonómicas, locales y académicas, querida esposa —óislo— e hijos, queridos parientes y amigos que me acompañan, queridos todos, Señoras y Señores:

La del alba sería, cuando timbró el teléfono de mi casa y yo pensé que si no era una tragedia la que me iban a anunciar, sería la malobra de un rufián que deseaba perturbar mis buenas relaciones con Morfeo, o quizás el mago Frestón. Pero no fue así, por ventura: era mi hija Paulina quien desde Los Cabos, Baja California, me anunciaba haberse enterado que me habían otorgado este premio, lo cual colmome de dicha pese a que desde ese instante las múltiples llamadas telefónicas que recibí por parte de amigos, parientes y periodistas, incluyendo los de España, para ratificar la gran nueva, no me dejaron volver a pegar el ojo. Yo, ni tardo ni perezoso acometí de inmediato la empresa de despertar a cuanto amigo y pariente tengo para informarles lo que me habían comunicado.

En marzo del año pasado, cuando tuve el honor de recibir en la ciudad mexicana de Mérida el Premio José Emilio Pacheco a la Excelencia Literaria, hice un discurso que causó cierto revuelo. Sé muy bien que esas palabras despertaron una gran expectativa en lo que se refiere a las palabras que hoy pronuncio en España. Las cosas no han cambiado en México sino para empeorar, continúan los atracos, las extorsiones, los secuestros, las desapariciones, los feminicidios, la discriminación, lo abusos de poder, la corrupción, la impunidad y el cinismo. Criticar a mi país en un país extranjero me da vergüenza. Pues bien, me trago esa vergüenza y aprovecho este foro internacional para denunciar a los cuatro vientos la aprobación en el Estado de México de la bautizada como Ley Atenco, una ley opresora que habilita a la policía a apresar e incluso a disparar en manifestaciones y reuniones públicas a quienes atenten, según su criterio, contra la seguridad, el orden público, la integridad, la vida y los bienes, tanto públicos como de las personas. Subrayo: es a criterio de la autoridad, no necesariamente presente, que se permite tal medida extrema. Esto pareciera tan solo el principio de un estado totalitario que no podemos permitir. No denunciarlo, eso sí que me daría aún más vergüenza.

Quizá debí haber comenzado este discurso de otra forma y decirles que yo nací en el ámbito de la lengua castellana el 1º de abril de 1935 en la Ciudad de México. “Felicidades señora, es un niño”, dicen que dijo el médico que estaba exhausto de maniobrar una y otra vez con los fórceps, antes de ponerme no de patitas sino de orejitas en el mundo y quién al ver por primera vez mis entonces diminutos órganos reproductores, coligió con gran perspicacia que yo era un varón, rollizo no, pero tampoco escuálido: yo no quería nacer y a veces todavía pienso que no quiero nacer.

Me cuentan que lloré un poco y ¡Oh, maravilla! lloré en castellano: y es que desde hace 81 años y 22 días, cuando lloro, lloro en castellano; cuando me río, incluso a carcajadas, me río en castellano y cuando bostezo, toso y estornudo, bostezo, toso y estornudo en castellano. Eso no es todo: también hablo, leo y escribo en castellano.

Pancho y Ramona, el Príncipe Valiente, Lorenzo y Pepita, Tarzán y Mandrake, fueron mis primeros personajes favoritos, y yo no podía esperar a que mi padre despertara para que me leyera las historietas dominicales a colores, de modo que me di prisa en aprender a leer en la pre-primaria en la que me inscribieron mis padres, dirigida por dos señoritas que no eran monjas pero sí muy católicas y tan malandrines que me daban con grandes bríos y denuedo reglazos en la mano izquierda —yo soy zurdo— cuando intentaba escribir con ella, sin obtener su objetivo: no soy ambidextro, soy ambisiniestro. Más tarde mi mano izquierda se dedicó a dibujar y fue así como se vengó de la derecha. Pero aprendí a leer con los dos ojos, y con los dos ojos y entre los rugidos de los leones me las vi con don Quijote de La Mancha. En efecto, un hermano de mi padre que tenía una gran biblioteca virgen —nadie la leía: compraba los libros por metro—, me invitó a pasar quince días en su casa, muy cercana al zoológico, desde donde se escuchaban a distintas horas del día los estentóreos rugidos de los leones y yo me dije: ¡leoncitos a mí? y me zambullí en la literatura de los clásicos castellanos: desde entonces estoy familiarizado con todos ellos: Tirso de Molina, Lope de Vega, Garcilaso, Góngora, el Arcipreste de Hita, Quevedo, Baltasar Gracián y varios otros. Fue allí también, en la casa de mi tío donde me enfrenté con Don Quijote en desigual y descomunal batalla: él, las más de las veces jinete en Rocinante o a horcajadas en Clavileño y yo, en miserable situación pedestre. No obstante mi Señor y Sancho Panza estaban ilustrados por Gustave Doré y eso me sirvió de báculo. Salí de su lectura muy enriquecido y muy contento de haber aprendido que la literatura y el humor podían hacer buenas migas. De esto colegí que también los discursos y el humor podían llevarse.

De ahí continué leyendo, apasionado, a numerosos y muy buenos escritores españoles. Antonio Montaña Nariño, un escritor colombiano ya fallecido, entró a la agencia de publicidad donde yo trabajaba y me presentó a su amigo, el hispano-mexicano José de la Colina. Pronto ellos se transformaron en mis primeros mentores literarios y me dieron a conocer a Benito Pérez Galdós, Ramón Menéndez Pidal, Ramón Gómez de la Serna, Ramón María del Valle Inclán, Antonio y Manuel Machado, Rafael Alberti y otros autores que me hicieron enamorarme profundamente de la lengua. En aquél entonces yo me regocijaba mucho leyendo a estilistas como Gabriel Miró. Antonio y José me dieron también a conocer a Joyce, Faulkner, Dos Passos, Erskine Caldwell, Julien Green, Marcel Schwob y otros muchos grandes autores de las literaturas anglosajona y francesa.

También desde luego a excelentes escritores españoles como Rafael Sánchez Ferlosio, Juan José Armas Marcelo, Juan Marsé, los hermanos Goytisolo, Fernando Savater, Camilo José Cela, Javier Marías, Arturo Pérez-Reverte y a quien detonó toda mi vocación literaria: el poeta Miguel Hernández, autor de *El rayo que no cesa*.

Recuerdo que hace algunos años en una universidad francesa, cuando comencé a dar una lista de los escritores que según yo me habían influido, una persona del público señaló que yo no había mencionado a ningún escritor español y me dijo que cómo era posible. Yo le contesté: los españoles no me han influido, a los españoles los traigo en la sangre, y agregué a la enumeración aquellos latinoamericanos que son parte de mis lecturas más importantes y por lo tanto de mi vida como Borges, Onetti, Carpentier, Lezama Lima, Cortázar, Asturias, Vargas Llosa, García Márquez, Neruda, Huidobro, Gallegos, Guimarães Rosa y César Vallejo y entre los mexicanos Juan Rulfo, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Mariano Azuela, Martín



FOTO: EFE / JAVIER LIZÓN

Luis Guzmán, sin olvidar a Fernández de Lizardi y a nuestra amada monja Sor Juana Inés de la Cruz.

Los maravillosos sonetos de Miguel Hernández me motivaron a escribir *Sonetos de lo diario*, publicados por Juan José Arreola en “Cuadernos del Unicornio” en 1958. Pero en realidad mi primera incursión en el mundo castellano tuvo lugar cuando era yo muy pequeño: “Nano Papo quíee cuca pan quiquíá”, que mi madre interpretaba fielmente: “Nano Papo” era: “Fernando del Paso”, “quíee cuca pan quiquíá” quería decir “quiere azúcar pan y mantequilla”. Algunas tías malhumoradas, pronosticaron que yo no iba a dar pie con bola con el lenguaje. Se equivocaron de palmo a palmo. Poco después, al parecer insatisfecho con el eufemismo familiar que se le asignaba a los glúteos, los llamé “las guinguingas” y pronto este neologismo fue adoptado por toda la familia. La publicación de los Sonetos me sirvió para conocer a Arreola y a Juan Rulfo, quien sabía todo lo que había que saber sobre novela mexicana, española, rusa, inglesa, italiana, alemana, y, en fin, sobre novela mundial. Comencé entonces a escribir *José Trigo*, un libro reflejo de mi obsesión por el lenguaje, mi fascinación por la mitología náhuatl y que obedecía a tantos otros propósitos, que lo transformaron casi en un despropósito. Pero ahí está, tan campante, a sus 50 años de edad: fue publicado en 1966. Seguí después con *Palinuro de México*, una especie de autobiografía inventada, una recreación literaria de mi vida como niño y adolescente, conjugada en varios tiempos verbales: lo que fui, lo que yo creí que era, lo que no fui, lo que hubiera sido, lo que sería, etc. Y después vino *Noticias del Imperio*, la novela sobre los emperadores Maximiliano y Carlota en la que me propuse darle a la documentación el papel de la tortuga y a la imaginación el de Aquiles. Desde muy pequeño el melodrama de estos dos personajes, el saber que habíamos tenido en México un emperador austriaco de largas barbas rubias al que fusilamos en la ciudad de Querétaro y una emperatriz belga que vivió, loca, hasta 1927, cuando Lindbergh cruzó el Atlántico en avión, me había fascinado. Por supuesto, en cuanto ganó Aquiles la novela quedó terminada. He escrito también libros de poesía, libros para niños y dos obras de teatro. Una de ellas que he soñado que algún día se represente o se lleve a escena en este país: *La muerte se va a Granada*, sobre el asesinato de Federico García Lorca.

Toda mi vida ha continuado la riña entre mi mano izquierda y mi

mano derecha. Ninguna de las dos ha triunfado y esto ha significado para mí un conflicto muy profundo. Sin embargo mi mano derecha se ha impuesto, no sé si soy escritor, pero sé que no soy pintor, nunca he dejado de escribir para dibujar y siempre he dejado de dibujar para escribir.

Sin embargo la lucha más prolongada que he sostenido en la vida ha sido contra mi propia salud. Desde que era muy peque y me operaron de algo que se llama “adenoides” hasta el momento actual, en que supero las secuelas, largas y dolorosas, de dos series de infartos al cerebro de carácter isquémico, he estado cuando menos quince veces en el quirófano: por una apendicitis, por dos hernias, dos tumores benignos, un desgarré en el corazón, un stent en la arteria femoral superficial de la pierna derecha, otro en la arteria coronaria izquierda, dos oclusiones intestinales y entre otras cosas dos operaciones de las que llaman “a corazón abierto”. Además de recurrentes ataques de gota y una fractura del tobillo derecho. Tan mal he estado en los últimos tiempos que cuando alguien me vio me dijo: “pero hombre, ¿así va usted a ir a España?” y yo le contesté: “yo a España voy así sea en camilla de propulsión a chorro o en avión de ruedas”.

¿Dije antes que «todavía pienso que no quiero nacer»? ¡Pamplinas! Fue una bravuconada. La vida ha sido bastante cuata conmigo. Quise escribir y escribí. Nunca escribí para ganar premios, pero ya ven ustedes, aquí estoy. Quise casarme con Socorro y me casé con ella. Quisimos tener hijos y tuvimos hijos. Quisimos tener nietos y tuvimos nietos. Y desde hace unos dos años tenemos una bisnieta: Cora Kate McDougal del Paso. Espero que algún día sus padres le recuerden que su bisabuelo le deseó que ella agradezca haber venido al mundo a compartir la vida con todos nosotros, aunque no sé en qué lengua lo hará, puesto que nació en la tierra de James Joyce, Irlanda, y parece destinada a vivir en ese país. También desde aquí le mando mil besos a nuestra otra casi bisnieta, Ximena, a quien le digo casi bisnieta porque es la nieta de un casi nuestro hijo, Arturo. Hay más, les voy a contar una historia. Seré breve, es la misma historia que conté en la Caja de las Letras: Hace mucho tiempo el joven poeta mexicano tabasqueño, José Carlos Becerra, obtuvo una beca Guggenheim y con ella se fue a Londres con el propósito de comprar un automóvil con el cual recorrer toda Europa. Una madrugada, camino a Brindisi, en Italia, no se sabe qué sucedió: tal vez se

quedó dormido al volante, el caso es que se desbarrancó y se mató. Yo llegué también con mi beca Guggenheim a Londres pocos meses después y me alojé en la casa del mismo amigo mutuo, Alberto Díaz Lastra, en donde él se había alojado. Allí, José Carlos olvidó una camisa que yo heredé. Desde entonces, cada vez que yo sentía pereza de escribir, desánimo o escepticismo, me ponía la camisa y comenzaba a trabajar. Consideré que yo tenía un deber hacia aquellos artistas, hombres y mujeres, cuya muerte prematura les impidió decir lo que tenían que decir. Por eso esa camisa tiene tanta importancia en mi vida. Depositarla en la Caja de las Letras no significa que no vuelva yo a escribir: la magnificencia e importancia del Premio de Literatura Española Cervantes, me obliga moralmente a hacerlo y así lo haré: me pondré la camisa, así sea metafóricamente, una y otra vez, hasta que se acabe (no la camisa sino mi vida).

Pero no vine aquí para contar mi vida y mis obras, ni para comentar mis penas. Tampoco a hablar de las guinguingas de nadie, ni siquiera de las de Don Quijote, aturdidas y compungidas como debieron estar, tras tantas tan tremendas tundas que le propinaron durante su azarosa profesión caballeril. Vine y estoy aquí hoy, 23 de abril de 2016, en el que se conmemora el aniversario número 400 de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, discurso en ristre y con los colores de España en el pecho, muy cerca del corazón, para agradecer: a sus majestades los Reyes de España Felipe VI y doña Letizia, por su muy generosa hospitalidad; por su hospitalidad también a la ciudad de Alcalá de Henares, a su Alcalde, y al Rector de esta Universidad; al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte así como al Instituto Cervantes; al jurado del Premio Cervantes por su decisión, riesgosa diría yo, en la medida en que juzgó como tal a mi literatura. Agradezco también a mis amigos y familiares presentes, a oíslo Socorro y a mis hijos: Fernando que descansa en paz, a Alejandro, Adriana y Paulina el gran apoyo que me han dado toda la vida. Socorro: perdóname si alguna vez te hice daño: te pido perdón en público. Asimismo y profundamente a la Providencia, a la causalidad o a la causalidad el haberme hecho súbdito de la lengua castellana, a mi país México y a mis padres por haberme dado este lenguaje y sobre todo, gracias a ti, España, mil gracias.

Por cierto, también sueño en español.
Vale.



FOTO: EFE / JAVIER LIZÓN



DEL PASO POR LA VIDA

DÍA 4. 23 DE ABRIL

Los ojos de Fernando del Paso, de 81 años, miran al Fernando del Paso de 20, 30, 40 años. Fotografías con su familia o con escritores como Carlos Monsiváis y Juan José Arreola pueden contemplarse en el libro *De paso por la vida. Homenaje a Fernando del Paso*, editado por la Universidad de Alcalá de Henares (UAH) y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte español.

Luego de que don Fernando recibiera el Premio Cervantes en el paraninfo de esta universidad, visitó con su familia, amigos y el Rector General de la Universidad de Guadalajara (UdeG), Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla, la exposición que lleva el mismo nombre del libro, instalada en el Museo Luis González Robles. Se trata de cerca de 150 piezas entre dibujos, fotografías, ilustraciones y hasta corbatas coloridas, que se exhibirán hasta el próximo 17 de junio y que podrán apreciarse con entrada gratuita en el recinto universitario.

“Es una especie de microcosmos de Fernando en lo que concierne a su obra literaria, su vida personal, su voz”, dijo el director del Festival de la Palabra de la UAH, Jesús Cañete Ochoa, quien junto con Paulina del Paso (hija del galardonado), curó la exposición, que incluye textos de los escritores Elena Poniatowska, Carmen Villoro y Ángel Ortuño, además del secretario de Cultura de México, Rafael Tovar y de Teresa.



FOTOS: ANDREA MARTÍNEZ

Conocer a la persona Fernando del Paso me hizo volver a sus novelas (...). Es una persona extraordinaria que ama la vida y que celebra cada momento con sentido del humor. Cuando supe que le daban el Cervantes a Fernando inmediatamente decidí que iba a estar aquí con él, me parece que hay que acompañarlo a celebrar este evento que naturalmente le corresponde por ser el escritor más creativo que tiene México en este momento (...). Yo alucino con *Noticias del Imperio*; los monólogos de Carlota me parecen gloriosos, de una riqueza imaginativa, metafórica, de una soltura lírica y poética fantástica (...) Fernando tiene un dominio del lenguaje muy grande. Su narrativa está llena de imágenes poéticas

Carmen Villoro, poeta



FOTOS: ANDREA MARTÍNEZ

EN “UN CACHITO DE MÉXICO”

DÍA 5. 24 DE ABRIL

De todas las actividades en las que participó Fernando del Paso, con motivo del Premio Cervantes, la recepción en la residencia de la embajadora de México en España cobró especial significado por ser en “un cachito de México”, dijo el escritor al recordar que vivió 30 años fuera del país: “Y es que los mexicanos no nos cortamos el cordón umbilical, nada más lo estiramos”.

La Embajadora, Roberta Lajous Vargas, dio la bienvenida al autor de *José Trigo* y señaló que el Premio Cervantes fue posible gracias a la propuesta de candidatura que hizo el Fondo de Cultura Económica de México (FCE). En ese sentido, el director del FCE, José Carreño Carlón, indicó que recibieron el apoyo de Sergio Pitol, quien obtuvo el mismo galardón en el año 2005.

Rafael Tovar y de Teresa, secretario de Cultura, expresó su felicitación a Fernando del Paso, con quien trabajó en la Embajada de México en Francia cuando auguró a su talento literario “el mejor destino y el más pleno de los reconocimientos”.

El director de la Biblioteca Iberoamericana “Octavio Paz” y Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Guadalajara (UdeG), aprovechó su participación para agradecer la presencia del Rector General de esta Casa de Estudio, maestro Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla, quien lo acompañó en varias actividades en España, incluida la entrega del Cervantes.

ENCUENTRO CON ESTUDIANTES

DÍA 6. 25 DE ABRIL

Ante la comunidad de la Universidad de Alcalá de Henares, Fernando del Paso presentó su obra *Viaje al alrededor de El Quijote*, una visión fresca sobre la cumbre de la literatura hispana. En este libro el autor hace un recorrido sobre su experiencia como lector de esta obra de Cervantes.

En la presentación le acompañaron el Rector de esta universidad, Fernando Galván, y el director general del Fondo de Cultura Económica (FCE), José Carreño; además el director del Instituto de México en Madrid y consejero de Cultura de la Embajada de México, Pablo Rafael de la Madrid; y el periodista y escritor Juan Cruz, autor del prólogo del libro.



FOTO: EFE / JAVIER LIZÓN

La obra de Fernando del Paso ha sido esencial y referencia para una gran mayoría de los escritores de nuestro país, algunos de ellos, aquí, ofrecen su testimonio que logra ser un elogio al narrador, el poeta y pintor

FELICIDADES MAESTRO



Ángel Ortuño, poeta

Sin pretender reducirlo a una sola fórmula, me parece que una de las características del estilo de Fernando del Paso es llegar a la extrema libertad por la vía del más estrecho rigor; para ello —creo— es muy útil revisar sus poemas: la gran mayoría se ciñen a formas métricas y estróficas canónicas, lo que en lugar de constreñir su imaginario verbal, lo dispa-

ra. La proliferación ya señalada por la crítica en su escritura narrativa (la ‘inverosímil erudición’, creo que le llama José Emilio Pacheco), en su poesía se produce por la vía de acatar la delimitación. Con los mínimos elementos formales consigue la mayor eficacia.



Silvia Eugenia Castellero, poeta y ensayista

La obra de Fernando del Paso urde mito e historia. Desde *José Trigo* (1966), cuya trama se centra en una huelga obrera en una colonia popular de la ciudad de México, y que el autor remonta hasta la época prehispánica. A *Palinuro de México* (1980) que va desde tiempos precolombinos hasta la matanza de Tlatelolco. Para culminar en *Noticias del Imperio* (1987) donde recrea los años de Maximiliano

de Habsburgo y Carlota en México y su trágico final. Narrativa con raigambre ecuménica, llega hacia el otro lado de la historia con los hilos en la mano para volver míticos a sus personajes. Como poeta, la narrativa de Fernando del Paso murmura la historia en su totalidad, logrando acceder a los limbos del lenguaje, a los límites del sentido: en el lenguaje están cifradas las posibilidades de ser de las cosas, un nuevo ordenamiento, sin duda la medida exacta de lo que la Historia no pudo decir.



Dulce María Zúñiga, ensayista

Si Fernando del Paso fuera un ave, pienso que sin duda sería un *Pharomachrus mocinno*, un quetzal de cola larga, con plumas brillantes y preciosas, de color verde iridiscente, con reflejos violetas, azules y dorados. Quetzal de pecho rojo intenso, ave majestuosa.

Fernando del Paso no es un ave, pero tiene plumas y pinceles de colores. Sus plumas nos han regalado cientos de páginas de escritura impecable, lúdica y lúcida.

Sus libros figuran en la Biblioteca ideal: *José Trigo*, *Palinuro de México*, *Noticias del Imperio...* historias que deflagran el imaginario y a la vez recrean la Historia. Personajes inolvidables, escenarios contruidos con precisión de miniaturista.

Su estatura de ingenioso creador de imágenes verbales (y pictóricas) es coherente con su estatura humana: hombre de ideas, que no guarda silencio cuando una causa justa requiere su voz.

No podemos estar más orgullosos de él: ¡Enhorabuena! Premio Cervantes 2015.



Ilan Stavans, crítico literario

Todos somos hijos del *Quijote*, pero Fernando del Paso es uno de los hijos favoritos. Su obra es pródiga, exuberante y generosa, capaz de reflejar nuestra realidad barroca. Solamente hablé con él una vez pero fue suficiente: me dejó sentir, en pocas horas, el impetuoso fluir de su lenguaje. Unos años antes yo había leído *Palinuro de México* y, entre otras cosas, me había sentido atado —más bien atrapado— con esa generación de jóvenes que dio

el grito de alarma en 1968, buscando una libertad que no teníamos entonces y que hoy desperdiciamos. Asimismo, había entendido, de golpe, que la novela como género es una enciclopedia donde cabe todo si uno sabe cómo acomodarlo, de Rabelais a Tristram Shandy y *Moby Dick*, de las calles que transitamos a los sueños que nos definen, pasando por las pócimas y los brebajes y los elixires y las recetas y los ungüentos y los potingues y los venenos con los cuales lidiamos, inexorablemente, contra la muerte. Recuerdo bien que quedé marcado al descubrir que la sangre era la enemiga de Palinuro y, en sus hazañas médicas, también su amiga. “La naturaleza es una Casa de los Sustos,” dijo Emily Dickinson, “pero el arte es una casa que trata de asustarse”. Sin embargo, lo que más me impactó, lo que sigue conmigo todo este tiempo después, fue su juego verbal: ¿cuántas palabras distintas tiene esa novela? Es decir, ¿cuál es el tamaño de su léxico? No sé la respuesta, aunque me atrevo a pensar que todo nuestro idioma está allí registrado, el posible y el imposible.



Cecilia Eudave, narradora y ensayista

Fernando del Paso nació para narrar, es un Palinuro de la escritura. Una vez que se inició en el periplo de las letras no dejó ni de sorprenderse ni de sorprendernos. Sin miedo traza una prosa erudita, atractiva, sin condescendencias, y nos invita a experimentar a través de sus entramados narrativos. En sus historias multiplica las tramas, desde la versatilidad crea exuberantes escenarios y sobre todo construye perso-

najes que nos resultan cercanos y nos conmueven porque han sido ideados desde una sensibilidad inagotable. En las copiosas novelas de Del Paso no hay desperdicio, ni demora, ni altanería, es un perfecto caballero dentro y fuera de sus textos.



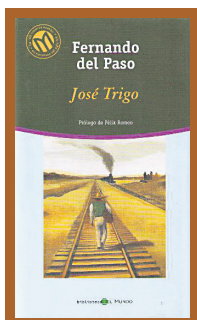
Arnulfo Eduardo Velasco, ensayista

Lo fácil, cuando se habla de un escritor tan conocido como Fernando del Paso, es dejarse llevar por el declive del lugar común. Es demasiado obvio que, desde esa perspectiva, ni siquiera es necesario haberlo leído. Se habla de la figura de Carlota en *Noticias del imperio*, se mencionan las dificultades lingüísticas de *José Trigo* y se dice que *Palinuro de México* es una novela del 68. Con eso se cubre todo y no se dice nada. Sobre

todo no se menciona que el valor de la obra de este escritor reside en que es uno de los más grandes estilistas de la lengua castellana y que su obra, como la de todos los grandes escritores, no se relaciona con los temas que trata o deja de tratar. Pero es demasiado fácil seguir los lugares comunes.

CLAVES PARA LEER SU OBRA

Fernando del Paso (México, 1935), es un escritor fundamental para la literatura hispanoamericana



José Trigo (1966)

“Es un fantasma lleno de palabras y de sorpresas en el que de todos modos es difícil penetrar. No me arrepiento de nada de lo que he escrito y *José Trigo* es un orgullo.”

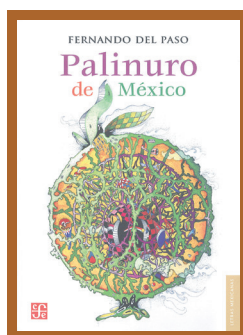
FERNANDO DEL PASO
(entrevista en el diario *La razón*)



Noticias del Imperio (1987)

“*Noticias del Imperio* evidencia que nuestro conocimiento del pasado, de la historia, es elusivo y tortuoso ya que toda reconstrucción del pasado es, a final de cuentas, una creación.”

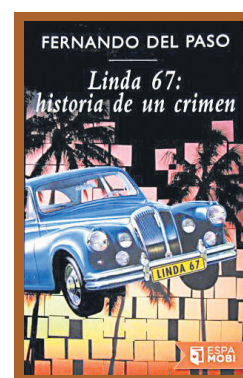
ALFONSO GONZÁLEZ,
California State University-Los Angeles



Palinuro de México (1977)

“*Palinuro de México*, la segunda novela de Fernando del Paso, mantiene una relación ambivalente con la historia reciente de México. Se trata, como muchos críticos han señalado, de una novela política, invadida por el espíritu revolucionario juvenil que floreció en México en los años sesenta; pero también se trata de un artefacto artístico, de una gran exuberancia narrativa, que parece alejarse de la historia para encerrarse en un deslumbrante ejercicio verbal.”

LUIS HERNÁN CASTAÑEDA,
crítico literario



Linda 67. Historia de un crimen (1995)

“*Linda 67, historia de un crimen* es una parábola postcolonial de la oligarquía mexicana”

LUIS HERNÁN CASTAÑEDA,
crítico literario

MÁS OBRAS

- *Amo y señor de mis palabras: artículos, discursos y otros textos sobre literatura* (2015)
- *El va y ven de las Malvinas* (2012)
- *Bajo la sombra de la historia. Ensayos sobre el islam y el judaísmo* (2011)
- *La cocina mexicana* (2008)
- *¿Hay naranjas y hay limones!: pregones, refranes y adivinanzas en verso* (2007)
- *Maricastaña y el ángel* (2005)
- *Viaje alrededor del Quijote* (2004)
- *PoeMar* (2004)
- *Ripios y adivinanzas del mar* (2004)
- *Castillos en el aire: fragmento y anticipaciones. Homenaje a Maurits Cornelis Escher* (2002)
- *Dos mil caras de cara al dos mil* (2000)
- *La muerte se va a Granada* (1998)
- *Memoria y olvido: vida de Juan José Arreola, 1920-1947* (1994)
- *Paleta de diez colores* (1992)
- *Palinuro en la escalera* (1992)
- *Flores en México* (1992)
- *De la A a la Z, por un poeta* (1988)
- *Sonetos del amor y de lo diario* (1958)

PREMIOS

- Premio Xavier Villaurrutia (1966) por *José Trigo*
- Premio de Novela México (1976) por *Palinuro de México*
- Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos (1982) por *Palinuro de México*
- Premio Médicis de novela extranjera (Francia, 1986), por *Palinuro de México*
- Premio Mazatlán de Literatura (1988) por *Noticias del imperio*
- Premio Radio Nacional de España (1986), al mejor programa en español de carácter literario por *Carta a Juan Rulfo*
- Premio Nacional de Lingüística y Literatura (1991)
- Premio Nacional de Ciencias y Artes (1991)
- Premio de Literatura del Parlamento Cultural del MERCOSUR (2005)
- Premio Ciudad de México (2005)
- Premio Internacional de Literatura Latinoamericana y del Caribe "Juan Rulfo" (2007), hoy Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances
- Premio Internacional Alfonso Reyes (2013)
- Premio José Emilio Pacheco a la Excelencia Literaria (2015)
- Premio Cervantes (2015)

DEL PASO EN FRASES

SOBRE EL CERVANTES

“Yo cuando comencé a escribir no aspiraba al Premio Cervantes, después de que se publicaron mis obras supe que yo estuve de finalista varias veces y eso me autorizó a pensar que algún día me lo darían, pero tras 25 años de publicar mi trilogía más importante, ya estaba perdiendo las esperanzas”

MENSAJE A SUS LECTORES MEXICANOS

“¡Que viva México! Les digo que se alegren, que hay que respetar mucho las lenguas aborígenes; hay que enseñarle a la gente el gran número de lenguas precolombinas pero que no descuiden el español, pues aunque nos fue impuesto a sangre y fuego, es nuestra lengua”

SU VOZ LE DEVUELVE SU VOZ

“Pido perdón por la forma en la que estoy hablando pero hace unos años tuve unos infartos al cerebro y perdí el habla. Tras una terapia intensiva he podido recuperar el habla, fue una época muy difícil. La terapeuta y yo leímos por completo en voz alta *Noticias del Imperio* y mi hija me dijo 'qué notable que tu voz te devuelva tu voz', y así es, mi voz me devolvió mi voz”

SITUACIÓN ACTUAL EN MÉXICO

“Es un problema confuso en el que no solamente los gobernantes tienen la culpa, porque hemos tenido mucho gobernante inepto y codicioso, pero también la bulimia del pueblo mexicano y el escepticismo que se han cultivado a través de los siglos (...) Ya no creemos en nuestro país; el pueblo tiene que reaccionar y poner más de su parte”

LA EXUBERANTE SÍNTESIS

VÍCTOR MANUEL PAZARÍN

En la obra pictórica de Fernando del Paso se pueden encontrar algunas claves de su universo fantástico, que es deudor directo de artistas como Duchamps y Lewis Carroll



La profusa narrativa de Fernando del Paso, con la cual nos ha sorprendido a lo largo de más de varias décadas, no se parece a sus dibujos, que recuerdan el rigor aplicado a su poesía, a los sonetos que ha dejado a la vista de los lectores y que demuestran la capacidad de síntesis del escritor, y se contraponen, de manera rotunda, a *José Trigo*, *Palinuro de México*, *Noticias del Imperio* y *Linda 67*.

Los dibujos de “Paso a paso con Del Paso” acercan a la manera de imaginar del escritor, y construyen —para beneficio nuestro—, una poética de la composición muy cercana, estamos seguros, a los apuntes que lograron que su narrativa fuera una de las mejores de nuestras letras. Son, creemos, estructuras, pensamientos, bocetos de lo que alguna vez fueron sueños, pesadillas y notas. Quizás alguna vez sean novelas, poemas o ensayos. Porque hay mucho de pensamiento en las estructuras surgidas de la mano de Fernando del Paso, en quien, fiel a sus influencias, hallamos homenajes a Marcel Duchamps, M. C. Escher, René Magritte y Lewis Carroll, que han enriquecido la imaginación de este obsesivo artista.

Los dibujos brindan una perspectiva de la imaginación casi inagotable de un minucioso artesano, pues cada uno nos lleva a aclararnos que solamente con paciencia se pueden escribir obras narrativas tan extensas y puntuales en las que se ofrece un muestrario de todas las distintas técnicas de la escritura (y que disímiles voces han creado a lo largo de nuestra historia literaria), y logran de la locura —la de algunos personajes de la historia y expuestos a manera de personajes en las obras del escritor— una veta estilística muy particular, reconocible solamente en Del Paso.

Dibujos que son a la vez poemas, entre los mejores se hallan “Travesti” y “Amanecer en el trópico”, los cuales desdoblan el firme pulso del dibujante hasta hacernos sentir que el narrador no existe, no aquel que encontramos en las novelas, ni tampoco al dramaturgo, ni mucho menos al ensayista, ni la persona que ha vivido de la publicidad, sino a todos, pues en un poeta, en un dibujante se encuentran —es posible—, todos los seres dispersos que llevan un solo nombre: Fernando del Paso. En ese personaje donde se puede encontrar, también, a la persona que es uno y muchos, que es a la vez un narrador, un dramaturgo, un poeta de rigores precisos y consagrado al difícil arte del soneto. Encontramos también lo real, lo exacto, en los pasos del dibujante: ese ser que se ha vuelto otro, sin embargo, en realidad es el resumen de una multiplicidad de seres.

Oda a la imaginación son los dibujos y también son los “fantasmas”, las “pesadillas estructurales” de quien ha nutrido la imaginación de los lectores desde 1966, cuando trajo a su *José Trigo*, revelando no solamente a quien firma la historia, sino también a quien a lo largo de más de cuarenta años ha sabido ser una persona de libros, y quien lo mismo ofrece una extensa historia o bien pone un punto, una mancha de tinta china para declarar que la imaginación y el trabajo del artista pueden ser —de hecho lo son— casi infinitos.

LOS SONETOS DEL AMOR Y DE LO DIARIO

LA GACETA

Y para qué empeñarse en escribir más poemas, en pintar más cuadros, en componer más música, en elaborar nuevas filosofías? preguntó Fernando del Paso en febrero de 1996, cuando ingresó a El Colegio Nacional, quien luego de unos minutos se contestó “porque pesa, sobre el verdadero artista, una dulce condena: no puede escapar a su destino, si su destino es la creación de objetos artísticos. Porque ningún ser humano tolera una dosis muy grande de realidad”. Y tal parece que al autor de *Noticias del imperio*, sí le pesa esta dulce condena, ya que en días pasados presentó en El Colegio Nacional su obra titulada *Sonetos del amor y de lo diario*, publicada por la editorial Vuelta.

El poemario está compuesto de 29 sonetos “que dan cuenta de un dominio del oficio y de un conocimiento del lenguaje poético”, según comentó el poeta y editor de la revista *Vuelta* Aurelio Asiáin, en la presentación de la publicación más reciente de Fernando del Paso.

El autor de *Palinuro de México* y *Linda 67*,

comenzó al igual que muchos escritores con la poesía. Para esta obra realizó una serie de ilustraciones que acompañan a los diversos sonetos: “Soneto de lo diario”, “Sonetos para un cuerpo ajeno y propio”, “Sonetos para una Margarita”, “Dos adivinanzas”, “Sonetos de arte antigua”, “Primeros sonetos marianos”, “Sonetos de la rosa enamorada de sí misma”, “Nuevos sonetos marianos”, “Sonetos con lugares comunes” y “Sonetos del huevo pasado por agua”.

El libro editado por Vuelta integra los sonetos que el escritor Fernando del Paso ha creado a lo largo de cuarenta años y según expresó Aurelio Asiáin en la presentación del mismo, estos “sonetos marianos”, se encuentran entre las poesías eróticas de amor más logradas en la poesía mexicana actual.

Por último destacó que lo único desafortunado del libro es su título porque “este no da cuenta cabal de la peculiaridad de un poeta que le escribe poemas a su mujer y concretamente a su esposa, con sonetos tan apegados a la realidad como lo hace Fernando del Paso”.

ES TAN BLANCA, TU PIEL, COMO LA NIEVE...

Es tan blanca, tu piel, como la nieve.
La nieve quiere al sol por lo brillante.
Y el sol, que se enamora en un instante,
se acuesta con la nieve y se la bebe.

El sol, aunque es muy grande, no se atreve
a hacerse olvidadizo y arrogante:
se acuerda de su novia fulgurante
y se pone a llorar, y entonces llueve.

Y llueve y llueve y llueve y de repente
la lluvia se hace nieve: esta mañana
que nieva tanto en Londres, y ha nevado

luminosa y nupcial y blancamente
en jirones, tu piel, por mi ventana,
ningún sol, como yo, tan desolado.

Fernando del Paso

En el libro *La cocina mexicana de Socorro y Fernando del Paso* hay historias, reflexiones, recetas, un elogio del aguacate y otro al cilantro. También al chile, al frijol y al jitomate

FERNANDO DEL PASO EN LA COCINA

JUAN CARLOS NÚÑEZ*

El libro *La cocina mexicana de Socorro y Fernando del Paso* es un exquisito compendio de sabores, datos y reflexiones con que el autor de *Noticias del Imperio* y *Palinuro de México* adereza las ricas recetas de su esposa.

Porque Fernando del Paso lo deja muy claro desde la primera página: “Digo nuestro libro de cocina, pero en realidad es mucho más de mi esposa, Socorro, que mío, ya que de ella son todas las recetas y todas las cocinó, absolutamente todas, cuando

vivíamos en París. Yo me limité a escribir los textos, pero los textos, por buenos que sean, no se comen. El mérito es, pues, de ella”.

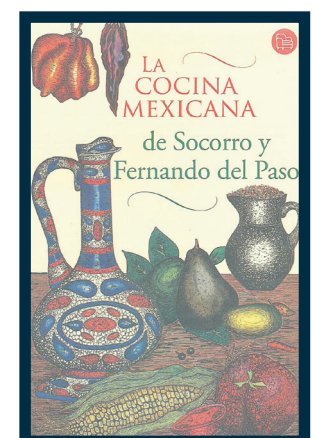
El libro fue escrito durante la estancia de la pareja en Francia. A la edición mexicana le añadieron después cerca de 25 recetas.

El hecho de que los platillos hayan sido elaborados en Francia hace que, a diferencia de otros libros de recetas mexicanas, éstas no requieran de sofisticados ingredientes. Además, dice don Fernando:

“Queríamos hacerle ver a los franceses que la cocina mexicana no es tan picante ni tan agresiva como suele creerse”.

Yo ya he disfrutado de las letras del escritor y he preparado algunas recetas de doña Socorro. Una doble delicia.

* PERIODISTA DESDE 1988. PROFESOR UNIVERSITARIO, ES AUTOR DE RETRATO HABLADO, ENTREVISTAS CON PERSONAJES DE GUADALAJARA Y COAUTOR DE SABOR QUE SOMOS.



ELECO

EN LA PRENSA MUNDIAL

El Rey de España, alabó en su discurso de clausura esta "conciencia de vivir en el idioma" que ha demostrado el mexicano. "Sus novelas principales presentan cada cual unas características y una voluntad diferenciadas, pero están emparentadas unas con otras por su artesanía lingüística, por un uso del lenguaje en el que se aúnan el respeto por la tradición y la audacia innovadora", dijo el monarca.

EL UNIVERSAL (MÉXICO)

Del Paso es el sexto mexicano en obtener el Cervantes en las 40 ediciones del premio. El jurado lo reconoció por su "aportación al desarrollo de la novela, aunando tradición y modernidad" y lo definió como un "creador plural, voluntariamente excéntrico" que supo destacarse en la poesía, el ensayo, la narrativa, el teatro, la literatura infantil, el periodismo.

LA NACIÓN (ARGENTINA)

En el almuerzo que se le ofreció a Fernando del Paso en el Palacio Real, el rey Felipe VI destacó que el escritor mexicano recibe el máximo galardón literario en español cuando se conmemora el 400 aniversario luctuoso de Miguel de Cervantes Saavedra, autor de *El Quijote*.

PROCESO (MÉXICO)

En su presentación del escritor mexicano, el ministro español de Cultura en funciones, Íñigo Méndez Vigo, dijo ayer en Alcalá que para Del Paso la memoria y la literatura son "instrumentos esenciales para testimoniar las luchas humanas".

EL PAÍS (ESPAÑA)



FOTO: JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ